

El IDEAM comunica al Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SNGRD) y al Sistema Nacional Ambiental (SINA)

CONTINÚA EVOLUCIÓN HACIA CONDICIONES DE ENFRIAMIENTO DE LAS AGUAS EN EL OCÉANO PACÍFICO TROPICAL

ESTADO LA NIÑA: VIGILANCIA

En la labor de seguimiento y monitoreo del IDEAM frente a las condiciones del Océano Pacífico Tropical, hoy la entidad se permite señalar que el más reciente valor del Índice Oceánico El Niño (ONI) correspondiente al trimestre abril-mayo-junio registró un valor de $+0.7^{\circ}\text{C}$, mostrando en su continua evolución, una disminución de su valor hacia condiciones de neutralidad.

Durante las dos últimas semanas, las condiciones en la Cuenca del Océano Pacífico Tropical Central ya manifiestan condiciones de neutralidad, puesto que, las anomalías de la Temperatura Superficial del Mar se han mantenido en -0.4°C . No obstante, la atmósfera aún no se ha acoplado completamente a la condición oceánica. Cabe recordar que para que se presente un acoplamiento hacia una condición La Niña, debe presentarse un fortalecimiento y persistencia de vientos del Este.

Las aguas del océano a nivel de subsuperficie, mantienen condiciones frías con respecto a sus valores históricos (Figura 1). De acuerdo con los modelos internacionales, dicha situación se convierte en una condición propicia para que a mediano plazo, continúe el descenso de la temperatura superficial del mar, en el área central de la cuenca del Océano Pacífico Tropical.

En su nuevo reporte el Instituto Internacional de Investigación de Clima y Sociedad (IRI) de Estados Unidos, informa que las probabilidades de que se desarrolle un Fenómeno La Niña, durante el último trimestre del año, pasaron de un 76% a un 61%, probabilidad que aún sigue siendo alta (Figura 2).

Cabe señalar que nos referimos a un fenómeno de variabilidad climática que tiene su propio comportamiento y evolución, puesto que los campos de presión y vientos en la atmósfera, junto con la dinámica de la temperatura superficial del mar, deben estar acoplados, para que se desarrolle un evento como el de La Niña.

Lo anterior y los análisis realizados por el IDEAM permiten sugerir que siguen siendo significativas, las probabilidades de que el “enfriamiento” en las aguas del océano Pacífico tropical, traiga consigo posibles excesos de precipitación del orden del 20%, en la segunda temporada de lluvias (octubre-noviembre), con respecto a los promedios históricos en áreas de las regiones Andina, Caribe, Pacífica y piedemonte Llanero, lo cual implicaría un incremento en la amenaza por eventos asociados a

deslizamientos de tierra y crecientes súbitas en zonas de alta pendiente.

En atención a lo planteado, el IDEAM sugiere no bajar la guardia y seguir en la fase de preparación ante la segunda temporada de lluvias, con las acciones necesarias en función de salvaguardar vidas y reducir el impacto negativo, que pueden llegar a causar en un momento dado los eventos hidrometeorológicos señalados. Así mismo, es importante recalcar que aunque la probabilidad de desarrollo de una Niña puede ser cambiante de un mes a otro, por ahora de desarrollarse el evento, sería de intensidad débil o a lo sumo moderada.

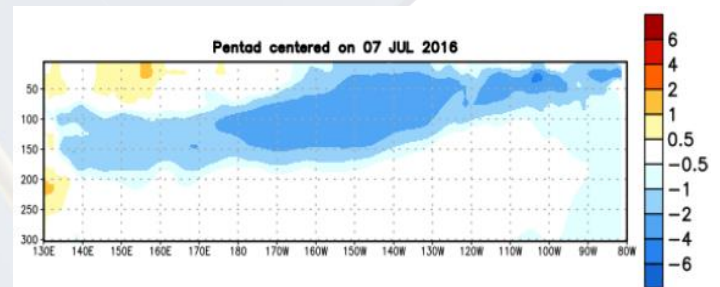


Figura 1. Anomalías de la temperatura subsuperficial del mar en el océano Pacífico tropical durante la última semana; los colores azules señalan temperaturas por debajo de lo normal para la época (“enfriamiento”), mientras que los amarillos a naranja significan “calentamiento”. Fuente de datos: NCEP/NOAA

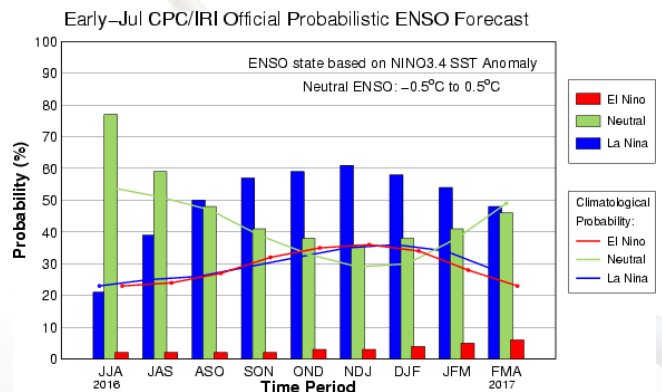


Figura 2. Pronóstico probabilístico de la anomalía de la Temperatura Superficial del Mar en la región Niño 3.4 para el segundo semestre de 2016 e inicios de 2017. Fuente de datos: IRI